

Bailarín, profesor y coreógrafo:

Murió Patricio Bunster, el gran maestro de la danza

Fundador del Ballet Nacional de la Universidad de Chile y Premio Municipal de Arte 1995, su labor docente es unánimemente reconocida.

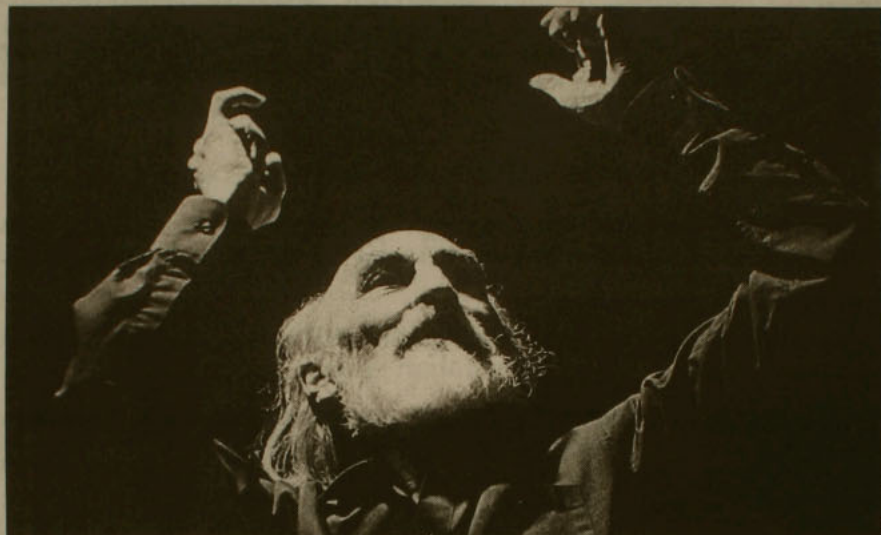
VÍCTOR MANDUJANO y
SUSANA PONCE DE LEÓN

Patricio Bunster (19 de octubre de 1924) sostuvo siempre que "la danza es el arte de las artes", principio con el que mantuvo consecuencia desde 1941, cuando era un estudiante liceano y pudo ver en Chile un espectáculo del Ballet Jooss (que cultivaba el expresionismo alemán), que despertó en él su vocación, relegando sus aspiraciones arquitectónicas. Tras sesenta años consagrados al arte de la danza, Patricio Bunster falleció en la noche del domingo, en su casa, víctima de un cáncer estomacal del que ya había sido operado.

Los inicios

Con una Europa consumida por la guerra, un año después del encuentro de 1941, Ernst Uthoff, Rudolph Pescht y Lola Botka (miembros del Ballet Jooss) fueron llamados por la Universidad de Chile para fundar una escuela de danza y constituir un cuerpo de ballet nacional. Bunster se presentó a una audición y fue inmediatamente seleccionado. Como bailarín, interpretó recordados papeles, como el constructor de muñecos en la famosa versión de "Coppelia", de Uthoff. Sin embargo, su primera intención era la de ser coreógrafo: "Cuando llegué, me preguntaron si tenía un pantalón de baño y me lanzaron a bailar. Claro, necesitaban hombres. Ahí me di cuenta que para ser coreógrafo debía ser primero intérprete".

En 1948, durante una visita de Kurt Jooss, Patricio Bunster expresó su deseo de salir del país, siendo contratado para ir a Alemania, donde permaneció tres años. Regresó en 1953 como solista y subdirector del Ballet Nacional, y en 1956 realizó su primera coreografía, un homenaje a Mozart, tras lo cual surgieron "Bastión y Bastiana", "Calauacán", "Surazo", "Las tres caras de la luna", "La silla vacía", "Catrala desciende" y



VOCACIÓN PEDAGÓGICA.— Paralelamente a su trabajo como bailarín, Patricio Bunster fue coreógrafo y formador de juventudes en la Escuela de Danza Moderna de la Universidad de Chile y el Centro de Danza Espiral.

TRAYECTORIA BRILLANTE

► **POR SU LABOR** docente y creativa, Bunster fue elegido en 1984 miembro correspondiente de la hoy extinguida Academia de las Artes de Berlín. También fue coreógrafo invitado del Ballet Nacional de Cuba, del grupo de Danza de la UNAM de México, en Noruega y Costa Rica. Dictó cursos en Alemania, y en el Laban Centre de Londres.

► **EN CHILE**, en 1995, recibió el Premio Municipal de Arte, y en 1997 fue condecorado con la Orden al Mérito Docente y Cultural "Gabriela Mistral".

► **EN 1998** fue designado Miembro Correspondiente de la Academia de las Artes de Sajonia (Alemania), y en 2005 fue galardonado con la orden al mérito "Pablo Neruda" por el Ministerio de Cultura.

► **EN MÉXICO** le fue concedido el premio "Danzante 2005" y este año obtuvo el premio "Altazor" por la creación coreográfica de "Ventoleiras," y "Antología I".

► **OTRA FACETA** de este artista fue su veta de actor, logrando notoriedad en "La frontera", "El chacotero sentimental" y "Subterra".

"Antología II", su última producción, que recopila sus más importantes trabajos, por la que recibió importantes distinciones.

Junto a Ernst Uthoff encabezó giras del Ballet Nacional Chileno por Argentina, Uruguay, Brasil, Estados Unidos, Canadá y Puerto Rico.

Se encontraba realizando un ambicioso proyecto, "Los siete Estados", cuando sobrevino el golpe mili-

tar de 1973. En su calidad de activo militante comunista, Bunster se exilió en la antigua

República Democrática Alemana, donde trabajó hasta 1985 como profesor de danza moderna y coreógrafo en la Escuela Palucca (Dresden) y como director de movimiento en unos treinta montajes en teatros de Rostock, Berlín, Frankfurt-Oder, Weimar y Dresden, entre otros.

"Vine por el cariño y admiración a un gran hombre, luchador y artista. Vine a presentar mi cariño, respeto y dolor".

Presidenta Bachelet (en velorio de Bunster).

REACCIONES

"Para el mundo de la danza, Patricio es el creador, el amigo tremendamente humano y, hoy, una pérdida tremenda. Fue uno de los últimos maestros, el que te enseña a sacar lo mejor de ti. Fue un coreógrafo muy inspirado en el Expresionismo alemán, que se preocupó siempre de las raíces sudamericanas. Tuve la suerte de verlo actuar y me impactó mucho como Coppélius, y donde lo ví más grande fue interpretando a la Muerte en 'La mesa verde', porque era de esos artistas que crecen increíblemente en el escenario".

Maritza Parada
Bailarina y ex directora del Ballet Nacional y del CEAC.

"Gracias a Patricio soy coreógrafa. Porque, como creador, te daba mucha libertad en sus obras y ahí descubriré esta vocación. Como maestro fue una inspiración para la gente joven, sobre todo con su trabajo en Espiral. Y era muy bueno como bailarín, formó parte de las 'monstruos sagrados' del Banchi, con figuras como Malucha Solari y Virginia Roncal".
Hilda Riveros
Integró el Ballet Nacional.

"Fue un intérprete muy fuerte. Me impactó en 'La mesa verde'. Patricio es un tremendo referente para los jóvenes, que estuvo a la cabeza del movimiento de danza independiente. Es un personaje que no puede dejar indiferente a la juventud actual que se interesa en el arte".

Luz Lorca
Subdirectora del Ballet de Santiago.

"Mi abuelito era lo máximo. No hay quien no lo quiera. Tengo por él un respeto y una admiración infinitos. Era la persona más maravillosa, más inteligente, más generosa. No nos veíamos mucho, pero en cada encuentro aprendía tanto de él. Porque en nuestras conversaciones me transmitía cosas que yo asimilaba, quizás a veces inconscientemente".

Gabriel Nilo
Bailarín integrante del Ballet de Santiago y nieto de Patricio Bunster.